

Poesía introvertida

Unas cuantas críticas al amor

Saberte ajena

Ni estrellas ni flores,
ni la luna en el zenit,
te impresionan suficiente,
para abandonar la vid.

Te susurran los vientos
canciones añejas,
pero tú no te dejas,
son melodías muertas.

¡Qué pena saberte ajena!
Inútil es querer ignorarlo,
pues amarte es hazaña,
aunque no pueda intentarlo.

Deconstrucción sentimental

Delirios de medianoche